

TEMA: DELEITARNOS EN DIOS ES LA CLAVE

TEXTO: SALMO 37:4 Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón.

Normalmente cuando hablamos de orar, de pedir, de recibir respuestas, casi siempre escuchamos esta frase: ¡La fe es la clave! Y es verdad, la Biblia nos enseña que sin fe es imposible agradar a Dios y Jesús mismo dijo que si creemos, veremos la gloria de Dios.

Pero este día el Señor quiere, por medio de su palabra, recordarnos una verdad que muchas veces se nos olvida: La fe es la mano extendida que pide pero **EL DELEITE ES EL CORAZÓN QUE ADORA MIENTRAS ESPERA Y QUE PERMANECE AGRADECIDO DESPUÉS DE HABER RECIBIDO.**

Es por eso que muchos cristianos se apartan del Señor cuando reciben las bendiciones que estaban pidiendo, ya que estaban confiando en Dios pero no aprendieron a deleitarse en Dios.

Y por eso el texto que hemos leído no comienza diciendo “pide”, sino que comienza diciendo “**DELÉITATE**”, porque **DIOS NO SOLO QUIERE QUE LE PIDAMOS COSAS, DIOS QUIERE QUE LO AMEMOS A ÉL.**

FRASE: Dios no es un cajero automático; es nuestro Padre eterno.

Respondamos ahora esta pregunta muy importante: **¿QUÉ SIGNIFICA VERDADERAMENTE “DELEITARSE EN EL SEÑOR”?**

LA PALABRA “DELÉITATE” SIGNIFICA:

a) **Encontrar nuestra satisfacción principal en el Señor**, es decir, Dios se convierte en nuestro tesoro, nuestro gozo y nuestra prioridad.

b) **Amar lo que Dios ama, desear lo que Dios desea:** Cuando alguien se deleita en Dios, su corazón es transformado, para pedir lo correcto, lo que agrada al Señor, no nuestros caprichos egoístas.

PODEMOS DECIR ENTONCES QUE DELEITARNOS EN DIOS ES LA CLAVE PARA VENCER TRES PELIGROS DE LA VIDA CRISTIANA QUE EL MISMO SALMO 37 NOS MUESTRA :

I) PRIMER PELIGRO : LA COMPARACIÓN QUE NOS ROBA LA PAZ
(SALMO 37:1-2) No te impacientes a causa de los malignos, Ni tengas envidia de los que hacen iniquidad. 2 Porque como hierba serán pronto cortados, Y como la hierba verde se secarán.

Muchas veces caemos en el error de comparar nuestra vida y nuestra familia con otras personas y peor aún con los inconversos, y ¿Qué produce la comparación? Produce impaciencia, envidia, frustración, ansiedad y amargura contra Dios **(Salmo 73:2-3)** En cuanto a mí, casi se deslizaron mis pies; Por poco resbalaron mis pasos. 3 Porque tuve envidia de los arrogantes, Viendo la prosperidad de los impíos.

Muchos creyentes se frustran porque ven que **APARENTEMENTE**: El impío prospera, el injusto avanza y el que hace trampa gana y aparece la pregunta: ¿por qué a ellos sí y a mí no?.

Es en esos momentos en los cuales **DELEITARSE EN JEHOVÁ ES LA CLAVE** pues deleitarse en el Señor es aprender a decir: **“SEÑOR, MI PAZ NO DEPENDE DE LO QUE OTROS TIENEN, MI PAZ Y MI GOZO DEPENDEN DE QUE TÚ ESTÁS CONMIGO.”**

Cuando Dios es nuestro deleite, no vivimos frustrado por lo que otros tienen, sino que vivimos agradecidos porque tenemos al Señor en nuestra vida **(Salmo 73:25-26)** ¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra. 26 Mi carne y mi corazón desfallecen; Mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre.

II) SEGUNDO PELIGRO: UNA VIDA ENFOCADA EN LO MATERIAL
(SALMO 37:4) Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón.

Muchas veces vemos que hay un error común: Leer este versículo como si dijera: “Dios te dará todo lo que quieras.”.

Es por eso que es muy importante comprender la diferencia entre **LOS CAPRICHOS DEL CORAZÓN Y LAS PETICIONES DEL CORAZÓN**.

LOS CAPRICHOS DEL CORAZÓN significan los deseos nacidos del yo, del egoísmo, de la vanidad y del materialismo.

LAS PETICIONES DEL CORAZÓN significan deseos nacidos de un corazón que ama al Señor y que está alineado a su voluntad (**1 Juan 5:14**) **Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye.**

En los tiempos en los cuales el materialismo y el egoísmo son las motivaciones de muchas personas, deleitarnos en Dios es la clave para vencer el materialismo pues **EL VERDADERO DELEITE NO ES USAR A DIOS PARA CONSEGUIR COSAS, ES AMAR A DIOS Y RECONOCER QUE ÉL ES EL MAYOR TESORO DE NUESTRA VIDA (Salmos 142:5)** Clamé a ti, oh Jehová; Dije: Tú eres mi esperanza, Y mi porción en la tierra de los vivientes.

Versión Dios Habla Hoy: (DHH) A ti clamo, Señor, y te digo: Tú eres mi refugio; tú eres todo lo que tengo en esta vida.

III) TERCER PELIGRO: UN VIDA CRISTIANA DE RUTINA (APOCALIPSIS 2:4) Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.

¿Cómo se puede reconocer este peligro cuando se vuelve real en la vida de un cristiano? Servimos sin gozo, oramos sin pasión, nos congregamos sin hambre, leemos la Biblia como obligación, es decir, **VIVIMOS EL CRISTIANISMO POR COSTUMBRE, NO POR CONVICCIÓN.**

Esto significa : **UNA VIDA CRISTIANA CANSADA, SECA Y SIN FUEGO.**

Pero tenemos que saber que **DELEITARSE EN EL SEÑOR ES LA CLAVE PARA VENCER LA RUTINA Y VOLVER AL PRIMER AMOR (Colosenses 3:23)** Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres.

Dios no quiere solo que hagamos cosas para Él , Dios quiere que lo amemos a Él por sobre todas las cosas

CONCLUSIÓN: Salmo 37 nos enseña que hay peligros que pueden robarnos la paz y apagar nuestra vida espiritual: La comparación que roba la paz, Una vida cristiana enfocada en lo material, Un cristianismo de rutina. Pero el Señor nos recuerda que hoy es un buen día para **DELEITARNOS EN DIOS** y para volver a nuestro primer amor: **“La comparación roba la paz, el materialismo roba el corazón, y la rutina roba el fuego... ¡pero el deleite en Dios lo restaura todo!”**